

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Criteria bajará su participación en CaixaBank a menos del 40% antes de 2018

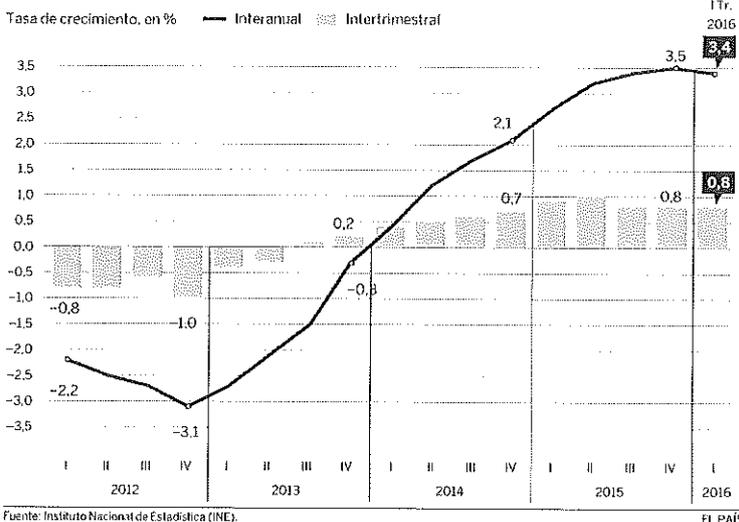
EL PAÍS, Madrid
Criteria, el holding industrial de CaixaBank, reducirá por debajo del 40% su participación en la entidad para cumplir con los requerimientos del Banco Central Europeo y separar ambos negocios. Ahora Criteria controla el 48,9% del banco —ya que oficialmente cuenta con el 56,8% pero ha cerrado en firme dos operaciones que rebajan su peso casi ocho puntos—, y deberá quedarse por debajo del 40% antes de 2018. El 9% del capital vale en Bolsas 1.340 millones.

La entidad y la compañía de inversiones realizaron ayer este anuncio tras recibir la respuesta del BCE a una consulta planteada por el banco sobre los límites que debían cumplirse para que Criteria no ostente el control de CaixaBank. Si cumplen estos requisitos, el BCE dejará de considerada a Criteria una sociedad financiera mixta de cartera, a los efectos del reglamento comunitario, y por tanto este grupo no estará obligado a cumplir con severos requisitos de capital previstos en dicha norma.

Criteria ya confirmó ayer su intención de cumplir las condiciones antes de fin de 2017. Al margen de reducir la participación, asumirá otros requisitos. Por ejemplo, los consejeros dominicales de Criteria en CaixaBank no deben sobrepasar el 40% del consejo, como tampoco deberán hacerlo en las comisiones relevantes del Consejo. Cualquier consejero propuesto por un accionista que tenga un acuerdo con Criteria contará como dominical de la sociedad.

Además, CaixaBank no podrá financiar a Criteria ni a la Fundación Bancaria La Caixa en más del 5% en los 12 meses siguientes a que deje de ser una consolidada. Pasado ese plazo, la financiación de la entidad al holding deberá ser nula.

Evolución del PIB en España



El gasto de las familias sostiene el crecimiento en el 0,8%

J. SÉRVULO GONZÁLEZ, Madrid
La economía española mantiene el ritmo de crecimiento gracias a la fortaleza del consumo de los hogares. El gasto de las familias creció un 3,7% en comparación anual y encadena nueve trimestres seguidos al alza, según los datos publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Estas cifras confirman lo que el organismo ya avanzó a finales de abril: que la actividad económica registró entre enero y marzo un crecimiento trimestral del 0,8% del PIB.

Entre las buenas noticias de los datos difundidos ayer destaca el que la actividad económica mantiene la inercia y consolida un crecimiento del 0,8% por tercer trimestre consecutivo, lo que representa un avance del 3,4% anual.

Pero las cifras brillan menos que las de hace un año. Los vientos de cola que impulsaron la economía española durante el año pasado pierden fuerza. Las medidas de expansión monetaria del Banco Central Europeo (BCE) se están agotando, el precio del petróleo ha repuntado en las últimas semanas y parece consolidarse en los 50 dólares el barril, casi un 20% más que a final de año. A esto

habría que sumar las dudas sobre el desempeño de la economía de China, que está afectando a los países emergentes. La conclusión es que la economía española es más vulnerable que hace un año. Los componentes del PIB reflejan como pocos indicadores esta situación. Un examen en detalle permite ver las secuelas de las turbulencias de los mercados a principios de años. Lo refleja el deterioro de las exportaciones (caen un 0,5% en el trimestre) y la atonía de las importaciones (avanzan un tímido 0,3%). Una situación que se espera mejore en el segundo trimestre al despejarse ligeramente las tensiones bursátiles

Sube el empleo pero se reducen los salarios

Los trabajadores no mejoran sus condiciones pese al crecimiento sostenido de la economía española. La remuneración por asalariado se redujo un 0,3% durante el primer trimestre, según los datos publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

La remuneración de los asalariados (la masa salarial del total de empleados) crece un 3,2% como consecuencia del aumento del número de trabajadores. De esta forma, el coste laboral unitario se reduce un 0,5%, tres décimas menos que el deflactor de la economía, que cayó en el primer trimestre un 0,2%.

les en China y el pavor de los mercados en el arranque del año.

La contribución de la demanda nacional —consumo público, privado e inversiones— al crecimiento anual se ha reducido entre enero y marzo respecto al trimestre anterior. En términos interanuales, la demanda interna sumó 3,8 puntos porcentuales al crecimiento, algo menos que en el trimestre anterior, mientras que el saldo neto exterior restó 0,4 puntos al PIB, algo mejor que en el periodo anterior, explica BIVVA Research.

Ralentización económica

Aunque el consumo de las administraciones públicas sufre un frenazo en términos interanuales (crece un 2,6%, lo que supone un descenso de 1,1 puntos porcentuales menos sobre idéntico trimestre del año anterior), pero lo cierto es que en términos intertrimestrales se produce una fuerte aceleración, aumenta un 0,8%, un dato que ha superado las previsiones de los expertos.

También la inversión, sobre todo la pública, se ralentiza. La construcción que parecía remontar después de años penando los excesos del boom se retrae, un 0,2% en el primer trimestre, afectada sobre todo por la caída de la construcción no residencial (infraestructuras). Y la inversión en bienes de equipo, un indicador que anticipa mejoras de resultados empresariales, también se modera. La demanda exterior, que tradicionalmente potencia al crecimiento del PIB, supone un menor lastre que en el trimestre anterior.

Estas cifras permiten intuir una cierta ralentización de la economía para los próximos meses, como anticipó esta misma semana el Banco de España. El ministro de Economía, Luis de Guindos, descartó ayer que se esté produciendo una desaceleración durante el segundo trimestre del año y augura que a este ritmo de crecimiento la economía española podría crecer en el entorno del 3% anual, tres décimas más de lo proyectado por el Gobierno en sus últimas previsiones. Con esta evolución de la economía española, confirmada por el INE, la deuda pública habría alcanzado un nivel equivalente al 100,5% del PIB, la mayor tasa en más de un siglo, según la serie histórica.

José Carlos Díez

La burbuja del PP

Es falso que Aznar aplicara recortes, algo que sí ha hecho Rajoy tras el rescate

Esta semana, el expresidente Aznar ha afeado en público a su sucesor Mariano Rajoy diciendo que su política fiscal ha sido irresponsable para un país con una deuda pública del 100%. En 2015, el señor Rajoy aumentó en la Administración central el gasto corriente un 13,5% y el déficit estructural más de un punto del PIB. Por esta razón, España puede ser el primer país europeo sancionado por incumplimiento de déficit desde que nació el euro. Y Aznar le ha dicho a su sucesor que tiene que hacer lo mismo que él: recortar el gasto y aumentar los impuestos.

En 1996, cuando Aznar llegó a La Moncloa, comprar una vivienda le costaba a un español 3,5 veces su salario anual. En 2004, cuando salió de la Moncloa, comprar una vivienda costaba siete veces el sueldo anual. Por culpa de aquella maldita burbuja inmobiliaria, los españoles debemos el 100% del PIB, récord desconocido desde 1909. Uno de cada dos jóvenes está en paro, uno de cada tres hogares está en riesgo de pobreza y cuatro de

cada diez no pueden irse de vacaciones o atender gastos imprevistos. Pero Aznar, Rajoy y los dirigentes del PP, tras una década perdida, aún no han asumido que la burbuja pinchó y que recemos para que no vuelva a repetirse.

En la primera legislatura de Aznar, el gasto público, excluyendo intereses de la deuda, creció un 14% y la presión fiscal en 1999 era superior a la de 1995. Por lo tanto, es falso que Aznar aplicara recortes, algo que sí ha hecho Rajoy tras el rescate, y los españoles pagamos más impuestos.

En los años noventa, Europa crecía al 3%. La unificación alemana y el déficit exterior germano eran la locomotora. Y gracias a cuatro devaluaciones de la peseta nuestras exportaciones crecían al 10%. Hoy, Europa crece la mitad, el comercio mundial una cuarta parte y las exportaciones españolas de bienes en el primer trimestre de 2016 están estancadas.

Los precios crecían próximos al 3% y eso permitía aumentos de la masa salarial y de los ingresos públicos próximos al 7%. Hoy los

precios están estancados. La masa salarial ha caído durante la pasada legislatura 21.000 millones y los ingresos públicos crecieron en 2015 por debajo del 3%.

Aznar tiene razón denunciando la irresponsabilidad de sus compañeros de partido aumentando el déficit estructural en 2015. Sin la bajada del IRPF, el aumento del gasto corriente y obligando a cumplir la ley a las comunidades autónomas más incumplidoras, todas gobernadas por el PP salvo Cataluña, el déficit estructural próximo al 3% del PIB, no seríamos sancionados y el próximo Gobierno no estaría obligado a aplicar más recortes.

En 1996, Aznar gobernó flotando en una burbuja inmobiliaria y desde 2014 Rajoy ha gobernado en la burbuja del BCE, que compra deuda pública a tipos del 0%. En 1996, antes de entrar en el euro, los tipos de la deuda pública en pesetas estaban al 10%.

Los países que no aprenden de sus errores históricos están condenados a repetirlos.